

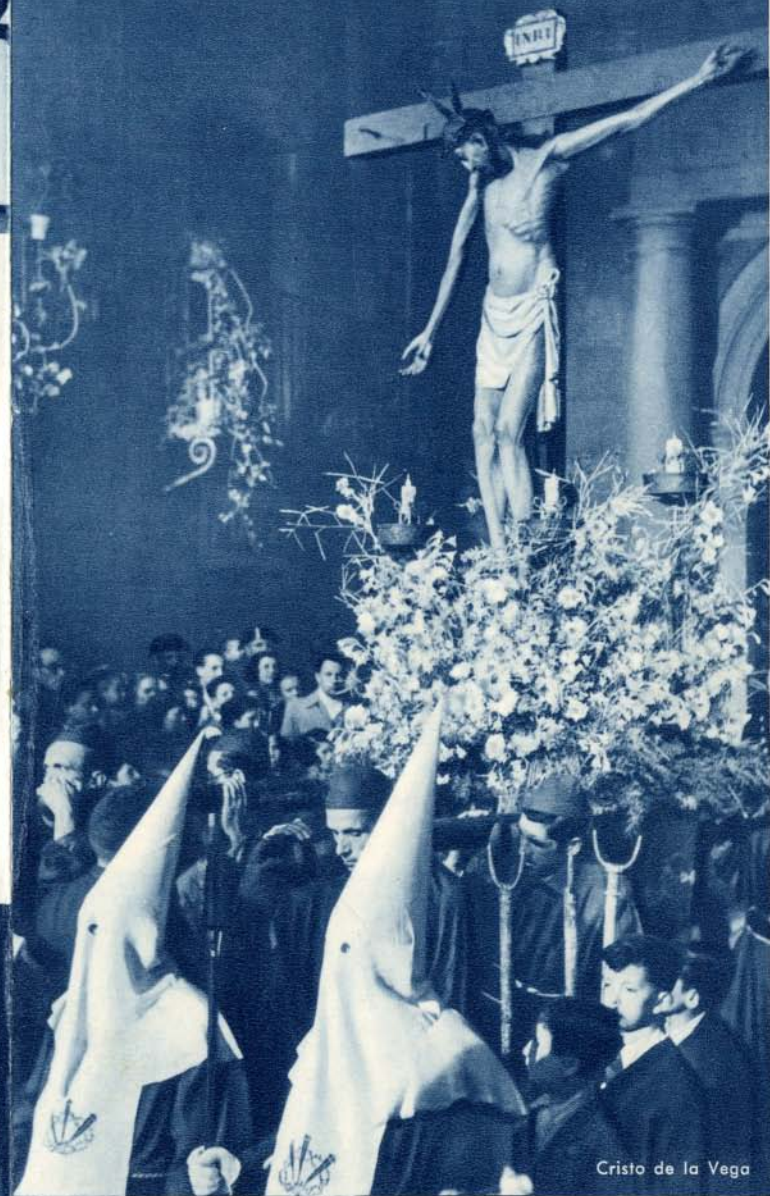
Semana Santa



Cristo de la Expiración



La Catedral



Cristo de la Vega

TOLEDO

PUBLICACIONES DE LA JUNTA PROVINCIAL DEL TURISMO



Virgen del Amparo

TOLEDO es la ciudad española por excelencia. En ella convivieron durante siglos, árabes, cristianos y hebreos, cuando ya mucho antes los romanos y los visigodos habían logrado la unidad peninsular. Lo español es el resultado de esta mezcla extraordinaria de pueblos y de culturas que se fundieron al calor de un profundo sentido religioso. No es por azar que España, fervorosa creyente, ha sido siempre adelantada de la fe.

Si en lo temporal Toledo fué el centro del mundo y mereció el título de *Ciudad Imperial*, en lo espiritual ha sido —y es—, el centro de la Iglesia española. Desde muy antiguo se la conoce como la «*Segunda Roma*», y el primer templo toledano es la Catedral Primada de las Españas.

No es pues de extrañar que en Toledo, donde se vela celosamente por las más antiguas tradiciones, las solemnidades religiosas revistan el mayor esplendor dentro de la más sobria austeridad. Toledo se convierte en Semana Santa en un nuevo Gólgota, y pocos espectáculos hay comparables a sus procesiones caminando en penitencia entre sus torturadas calles. Los «pasos» o imágenes, interesantes por su valor histórico a artístico, están aureoladas de relatos milagrosos y legendarios.

Así no es sorprendente que en esta ciudad medieval se den cita la más exaltada poesía y el ascetismo más depurado, y que haya sido precisamente Toledo el yunque donde se ha forjado el temple de lo español.

Fotos: RODRIGUEZ y H. HUENE

1954



Un armado

